



# JAVIER CASTELLOTE

Music as a path to self-knowledge



Photo by Marina Rosado

**J**avier Castellote skillfully performed a waltz from Italian composer Ferdinando Carulli, followed by a piece called "Torija" from master Federico Moreno Torroba, which recalled majestic Spanish castles. Both songs, carefully selected by the musician so that he could perform them before his interview, managed to achieve their goal of transporting him into a sublime world where everything is calm.

BY MARINA ROSADO

It's been two decades since his artistic career began "with some highs and lows," and he is now enjoying the presence of his first son in a new home along with his wife Amanda Castellote, who is also an artist. Both work for Project Harmony.

Even with so many things to do, Castellote confessed he feels very happy: "I believe that as years go by, responsibility also becomes a type of joy."

Originally from Bogota, Colombia, Castellote arrived in the United States 10 years ago to study at the University of Nebraska at Omaha (UNO): "My intention was to study jazz guitar, but back then they didn't have that program, so I studied classi-

cal guitar."

He later completed a Masters at Middle Tennessee State University and began to perform on stage at the College of Saint Mary and UNO in such events as the Heartland Latino Leadership Conference and the Bancroft Street Market, as well as at other venues such as the Little España restaurant.

Even though he grew up in a country that is famous around the world for musical genres such as the cumbia, Castellote acknowledged that during his teenage years he was more into rock bands who sang in English: "You leave your home to search for diamonds elsewhere, when there were diamonds right under your nose the whole time."

Back in Colombia, his first lessons with a musical instrument were from his mother, who taught music. Even though Castellote instead preferred to play basketball, he was eventually won over by the profession that at one point was the dream of his father.

Then the magic would happen, because "thanks to classical music I started to discover all the great Latin American composers and it was then that I was bewitched."

From that moment Castellote began to entertain and captivate his audience with songs that bring him closer to his roots, which he explained was a consequence of "discovering our identity through personal exploration," as well as because of "the nostalgia of being in a foreign land that pushes us to reconnect with our past which all of a sudden feels so far away."

For Castellote, who also gives private lessons, the musical preparation of students takes time and can be compared to how people train for a sports: "It is a process by which people get to know themselves. We soon realize we are too impatient, too hard on ourselves, and we see how easily we leave things behind and forget about them, as we start to focus on the simpler things in life."

Castellote considers that some parents push their kids to take on too many extracurricular activities, which sometimes keeps them from having quiet moments to practice as they play a musical instrument. Therefore, to get them interested in this art, "it is best that you play some music around the house or take them to a concert."

This is how he's getting his little boy ready by playing percussions to the beat or playing songs from Carlos Vices with his catchy vallenato. This might not have happened before because "artists can also make the mistake of becoming too narrow-minded, focusing on a single thing."

But after six years of working with Omaha Public Schools (OPS) as a bilingual liaison helping immigrant families of many nationalities, Castellote mentions how that experience "really opens your mind," raising his knowledge of and openness to other cultures as he tries to establish con-

nections that go beyond languages. Communicating like this is something that Castellote can take to another level thanks to his position as Training Specialist at non-profit Project Harmony, where he is tasked with talking about delicate subjects such as abuse and child neglect, next to professionals in the field and with the public in general. His presentations have been very well received, especially the ones in Spanish he gave to parents who visited the offices of the Mexican Consulate and other local agencies.

One of the goals is to combine his skill as a musician with his classes because he is convinced that

'music can help people overcome negative moments and issues.'

"Art gives you the chance to be introspective, to reflection things. You can observe the outside world to then meditate on what you are doing, and you suddenly look for a way to communicate all of it," concluded Castellote.

Javier Castellote / Musician  
 javiercastellote@hotmail.com



# JAVIER CASTELLOTE

La música como base del autoconocimiento

**J**avier Castellote ejecutó con pericia un suave vals del compositor italiano Ferdinando Carulli, seguido de la pieza llamada "Torija", del maestro Federico Moreno Torroba, que evocó la grandiosidad de los castillos españoles. Ambas melodías, seleccionadas meticulosamente por el músico para tocarlas antes de su entrevista, cumplieron con la encomienda de transportarlo hasta un mundo sublime donde todo es calma.

Han pasado dos décadas desde que inició su carrera artística "con altos y bajos" y ahora dis-

fruta plenamente de la presencia de su primer hijo, en un nuevo hogar junto a su esposa la también artista Amanda Castellote, y trabajando por primera vez para Project Harmony.

Aún con múltiples compromisos, Castellote confesó sentirse feliz: "Yo creo que con el pasar de los años, la responsabilidad se vuelve también una forma de dicha".

Originario de Bogotá, Colombia, Castellote llegó a Estados Unidos hace 10 años, para cursar una licenciatura en University of Nebraska Omaha (UNO): "Mi intención era estudiar guitarra jazz pero entonces no había ése programa, así que estudié guitarra clásica".

Posteriormente terminó una maestría en Middle Tennessee State University y comenzó a presentarse en escenarios del College of Saint Mary y UNO, en eventos como Heartland Latino Leadership Conference y Bancroft Street Market, así como en espacios populares como el restaurante Little España.

Pese a que creció en un país mundialmente famoso por géneros musicales como la cumbia, Castellote reconoció que durante su adolescencia sus gustos musicales se caracterizaron por seguir a bandas de rock que cantaban en inglés: "Uno se va de la tierra de uno a buscar diamantes a otro

lado... ¡cuando uno tiene diamantes debajo de los pies todo el tiempo!".

En Colombia su primeras lecciones para aprender a tocar un instrumento se dieron por insistencia de su madre, una profesora de música, y aunque Castellote prefería jugar baloncesto, al final lo conquistó la profesión que alguna vez fue el sueño de su padre.

Luego surgiría la magia, ya que "por medio de la música clásica empecé a descubrir el repertorio de compositores latinoamericanos y desde ése momento quedé hechizado".

Desde entonces Castellote ha cautivado a su público con obras que lo acercan a su raíces, lo que explicó como consecuencia de "un descubrimiento de identidades, de exploración personal", al igual que de "la nostalgia de estar en una tierra desconocida que también lo empuja a uno a reconectarse con un pasado que de pronto parece estar muy lejano".

Para Castellote quien además imparte clases privadas, la preparación musical de sus estudiantes requiere de tiempo y es comparable con el entrenamiento gradual de un deporte como el atletismo: "Es un proceso de conocimiento personal porque uno comienza por aprender que es

muy impaciente, muy duro consigo mismo, y de repente uno deja esas cosas de lado y empieza a enfocarse un poquito más en la sencillez de la vida".

Castellote consideró que algunos padres de familia empujan a sus hijos a participar en demasiadas actividades extracurriculares, lo que en ocasiones impide que los niños tengan un momento de tranquilidad, necesario para practicar un instrumento. Por lo que para fomentar su interés por dicho arte, "es mejor de pronto poner música en la casa o llevarlos a un concierto".

De esta manera él ya comenzó a preparar a su propio pequeño, tocando alguna percusión a ritmo latino o reproduciendo en el ambiente los temas del colombiano Carlos Vives y su pegajoso vallenato. Algo que quizás antes no hubiera ocurrido, ya que "los artistas también pueden caer en el abismo de ser muy cerrados, de enfocarse mucho en una sola cosa".

Pero después de 6 años de laborar en las Escuelas Públicas de Omaha como Enlace Bilingüe ayudando a familias inmigrantes de diferentes nacionalidades, Castellote comentó que la experiencia "le abre a uno la mente", aumentando su conocimiento y apertura cultural en la búsqueda

por entablar conexiones más allá del lenguaje.

Una capacidad de comunicación que actualmente Castellote puede llevar a otro nivel, gracias a su posición como Especialista en Capacitación en la organización no lucrativa, Project Harmony, donde su valiosa labor consiste en hablar de temas delicados como el abuso y negligencia infantil, con profesionales que trabajan en el campo, al igual que con la comunidad en general.

Sus presentaciones han sido muy bien recibidas, sobre todo las charlas en español que brindó a los padres de familia que acuden a oficinas como el Consulado de México y otras agencias locales.

Una de sus metas es la de compaginar su capacidad como músico en sus entrenamientos, convencido de que "la música puede ayudar a las personas a superar cosas negativas".

"El arte te da la posibilidad de ser introspectivo, de poder reflexionar. Observar el mundo externo y después meditar en lo que estás haciendo y de pronto buscar una forma de comunicarlo", concluyó Castellote.

*Javier Castellote / Musician  
javiercastellote@hotmail.com*